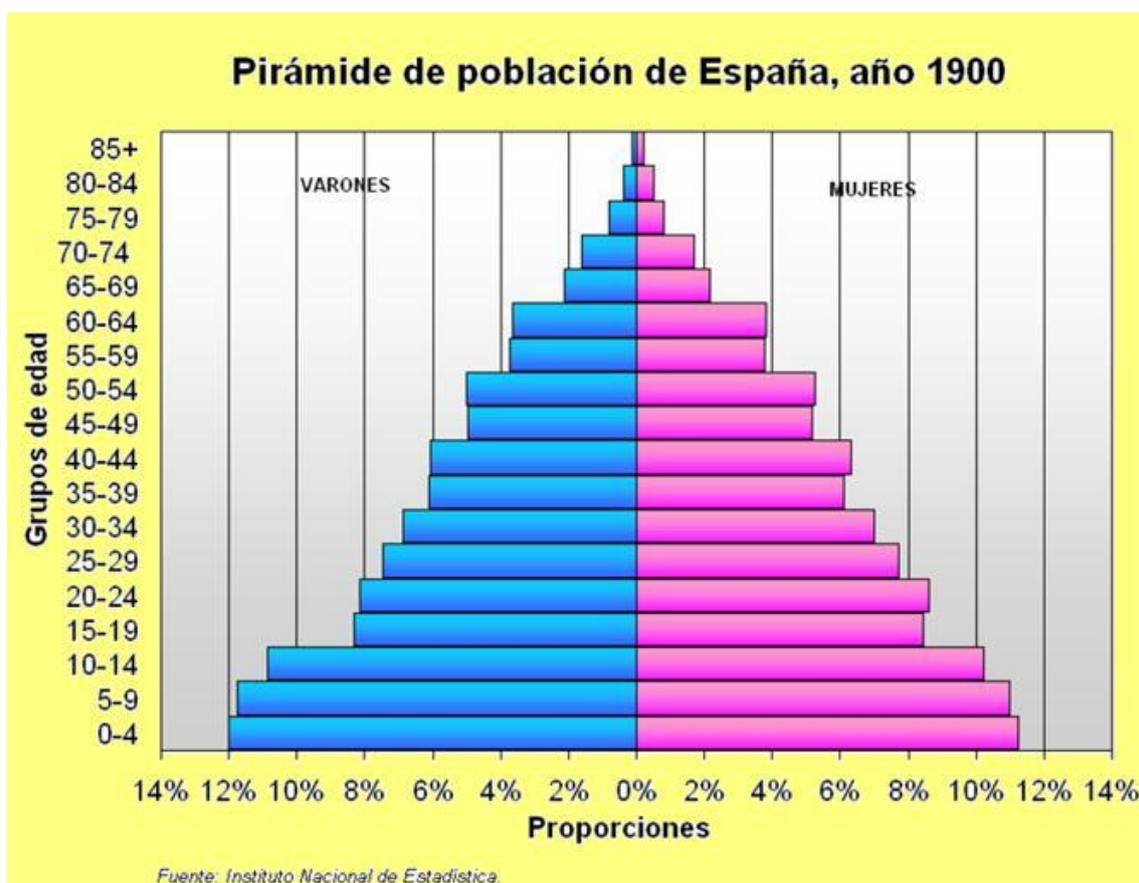


## PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE ESPAÑA, 1900



La siguiente pirámide de población corresponde a la sociedad española en el año 1900. Los datos proceden del Instituto Nacional de Estadística.

En primer lugar, podemos observar una diferencia bastante notable entre los grupos de población más jóvenes de 0 a 9 años, en comparación con el grupo de personas más mayores de 80 años en adelante. Frente a un 45,8% de población en edades comprendidas entre los 0 y 9 años, tan solo tenemos un 1% de población que supere los 80 años. Esto se debe a que estamos tratando con una pirámide de población antigua, caracterizada por presentar altas tasas de natalidad y altas tasas de mortalidad.

En segundo lugar, se podría destacar un segundo dato significativo y es el descenso considerable que se observa entre los grupos de edad de los 15 años en adelante en comparación con los grupos de edad por debajo de estos. Si bien, en épocas pasadas la natalidad ha sido alta en los países europeos, la media de hijos que sobrevivía más de cinco años era muy pequeña. A esto podemos unir un acontecimiento histórico que marca las últimas décadas del siglo XIX como fue la guerra de España con las que serían sus últimas colonias en el Atlántico y en el Pacífico (Cuba, Puerto Rico y Filipinas). Lo que explicaría también un descenso de la natalidad entre la población que en 1900 tenía entre 15 y 24 años, pero también unas mayores tasas de mortalidad, por motivos bélicos, entre la población que en 1900 tenía entre 25 y 39 años. También podemos relacionar el bajo índice de población española entre los 15 y los 64 años a factores migratorios. España fue uno de los países europeos que más tarde llevó a cabo su proceso de industrialización, lo que explica que mucha población buscara una vida mejor fuera del territorio español. No

obstante, la emigración española fue mayor a partir de 1913, motivado, por un lado, por una mayor natalidad y, en segundo lugar, porque la población española presenta unas mayores rentas, lo que facilita emprender un viaje al extranjero.

En tercer lugar, y teniendo en cuenta que en esta época no existía un sistema de seguridad social como el actual, este punto no puede ser analizado para el caso de una pirámide de población del año 1900. La mayoría de la población trabajaba desde edades muy tempranas y dejaba de trabajar en edades muy tardías. El Estado prácticamente no asumía ningún coste social que cubriese las bajas por maternidad, por desempleo, por enfermedad o por vejez. Algunos de estos derechos serían asumidos por los sindicatos y a lo largo del siglo XX lo irían asumiendo progresivamente los estados.

En cuarto lugar, se podría señalar que, en este caso, no existen grandes diferencias entre los sexos. Observamos, en líneas generales, un mayor número de nacimientos de varones frente a mujeres, lo que ha sido la tendencia natural y, a partir de los 55 años en adelante existe un pequeño porcentaje mayor de mujeres que de hombres, como también señalan las estadísticas poblacionales. No obstante, este porcentaje mayor de mujeres mayores es menos acusado que en las pirámides de población más actuales debido a que en regímenes demográficos antiguos, las mujeres presentaban unas tasas de mortalidad más elevadas que las actuales por motivos relacionados con el parto o con otro tipo de violencias.

Por tanto, y para concluir, nos encontramos ante un tipo de pirámide de población progresiva, caracterizada por presentar altas tasas de natalidad y altas tasas de mortalidad. Este tipo de pirámide es característica de los países en vías de desarrollo, pero también fue la tendencia demográfica de los países europeos en siglos pasados.